

La identidad tamazight: debate abierto

Vicente Moga Romero _____

Desde 1983, año de la aparición de ALDABA, hasta la cercana actualidad de la primera década de nuestra publicación periódica, hemos estado interesados en mostrar especialmente aquellas aristas poco conocidas de la historia de nuestra ciudad. Los números monográficos que se han ido editando sobre la historia de Melilla han sido amplio cauce dispuesto a acoger los prometedores aportes que número a número van conformando un nuevo y sincero rfo de nuestra propia historia. Pero, el historiador, y, en general, el artista, el hombre de letras, el científico, etc., han de sostener una posición explícita de los nuevos derroteros de la historia, incluso de aquellos de cuyas sendas aún no hay páginas escritas, desdiciendo el conocido adagio islámico de “que todo está escrito”, para sostener lo adverso en un nuevo axioma que podría decir así: “todo está por escribir”, y, en todo caso, cada persona, cada clan, cada pueblo, escribe su propio devenir histórico. Mas hay pueblos que no conservan el “testamento escrito” de su historia, como si a lo largo de los siglos en que han pervivido no hubieran hallado fedatarios de sus altibajos vitales. Puede ser que haya faltado el cálamo, o, tal vez, el pergamino, para que el pueblo amazigh contemple hoy -en las cancelas del siglo XXI cristiano, o del siglo XIV islámico- la oralidad de sus gentes como la fuente viva esencial y casi única del sostén de su memoria histórica. Parfraseando a Gabriel Camps, podremos decir que los imazighen parecen haber quedado “al margen de la historia”.

“Memorias o identidades”, señas de una identidad de un pueblo -amazigh, bereber- que proclamó su conciencia unitaria -que no uniforme-precisamente bajo la opresión colonial que en el Magreb adoptó la concepción jurídica y administrativa de los Protectorados, y que ahora, sigue buscando esa identidad transformada por los avatares de la historia, pero reconocible en un poso común de amplios colectivos de pueblos del norte de Africa, desde Mauritania a Egipto y desde el Mediterráneo hasta el Sahara. Y en uno de esos epicentros de la cultura tamazight, surge Melilla, la “Tmrit” orillada en el Mediterráneo, con la etiqueta, ya tópica, pero certera, del mestizaje cultural que pueden propiciar, cada vez en mayor medida, sus diversas comunidades, y especialmente la tamazightparlante, muestrario de una riqueza cultural apenas conocida. De ahí, que una publicación como ALDABA muestre en su páginas, en este especial monográfico dedicado a la civilización tamazight, su dedicación preferente a las peculiaridades melillenses. Como historador, y como melillense, pienso que no debe acudirse a etiquetar a las colectividades humanas con tejuelos que las hagan parecer compartimentos estancos, porque de muchas formas, conscientes o no, las etiquetas se fracturan a través de los flujos diarios, en los ámbitos sociales, económicos, de ocio, e incluso religiosos, flujos propios de pueblos genetizados en religiones que tienen por estandartes libros sacralizados con el principio básico de la tolerancia.

10

Otra cuestión es que tratemos de “balizar” los vértices históricos de la civilización tamazight para describir su riqueza cultural y sus aportaciones ecuménicas. Posiblemente para los historiadores occidentales (aunque estamos en otro desafortunado tópico, pues: qué significa entonces Magreb”) la cultura tamazight sea una cultura escasamente conocida, sobre todo para los historiadores del ámbito hispano. Curiosamente no es la literatura española parca en la descripción y la pintura de lo bereber, al menos durante un periodo de continuidad que abarcaría la primera mitad del siglo. Algunas de las aportaciones españolas al enriquecimiento del acervo cultural amazigh son estudiadas en esta ALDABA, pero la segunda mitad del siglo XX muestra una enorme laguna, con una gran descompensación respecto a lo realizado en el mismo periodo por franceses, ingleses y norteamericanos. No es el momento de analizar las razones, sino más bien de apoyar una nueva corriente de interés hacia el mundo amazight en el ámbito hispano que puede estar surgiendo con fuerza en los próximos años. Por otra parte, los

propios bereberes tampoco han podido mantener hasta ahora una continuidad en sus posibilidades culturales por muchas razones, que también surgen en las páginas de esta revista.

Así encontramos que desde nuestra propia ciudad se ha producido un importante impulso en torno al estudio y la divulgación de la civilización tamazight, como consecuencia de la celebración de las "Jornadas Abiertas de la Cultura Tamazight". La primera Jornada, desarrollada los días 23 y 24 de abril de 1991, fue cubierta por las conferencias de David M. Hart y de Rachid A. Raha, que se recogen en este número de *Aldaba*. La segunda Jornada se desarrolló durante los días 20 a 24 de abril de 1992, con la participación de Emilio Molina López: *La participación bereber en la España musulmana*; Manuel Suárez Rosales: *La primavera de Tizzi-Ouzu y su impacto en las Islas Canarias*; Rachid A. Raha: *Algunos aspectos de la arabización de los imazighen*; Gabriel Camps, que había anunciado su participación, no pudo asistir a esta Jornada, leyéndose su comunicación: *Mito o permanencia bereber*.

Housseim Bouzalmate cerró esta Jornada con la conferencia que publicamos en estas páginas.

Complementando esta Segunda Jornada, fueron organizadas exposiciones de pintura (del pintor rifeño Aissati) y de cerámica y joyería bereber. Las Jornadas, con subvención del municipio melillense, estuvieron organizadas por las asociaciones locales Averroes, Neópolis y Al Qalam.

Igualmente parece "despertar" un mayor interés por los temas tendentes a determinar los parámetros de la *bereberidad*, definida como característica genérica de los pueblos de lengua y cultura bereberes. Citemos la publicación de un especial sobre "Africanismo y Orientalismo Español", de la revista *Awraq: estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo* (Madrid, Anejo al volumen XI, 1990), o las celebraciones de encuentros internacionales como: XI Coloquio Internacional de Estudios Norteafricanos, organizado por *Maghreb Review* (Madrid, 8-9 junio 1991), bajo el lema "Percepciones del Occidente en el Magreb"; el Congreso Mediterráneo de Etnología Histórica, resultado de la creación en la Universidad de Lisboa del "Instituto Mediterráneo de Etnología Histórica", celebrado en Lisboa del 4 al 8 de noviembre de 1991. Y, en fin, incluso las nuevas motivaciones políticas de finales del año 1991 que llevaron al Consejo de Europa al proyecto de una "Carta Europea" defensora de las lenguas minoritarias, que obligará a los Estados firmantes a

un compromiso de reconocimiento y respeto de las lenguas minoritarias. Sin duda esto podrá repercutir en Melilla, ya que supondrá una posibilidad de mayor respaldo y difusión para la lengua tamazight, en la actualidad la segunda lengua de la ciudad, pero, de hecho, sin reconocimiento administrativo. Curiosamente la ciudad de Melilla vivió, sobre todo en su clase política dirigente, y particularmente la de "izquierdas", un momento de "excitación" en la defensa de la peculiaridad lingüística de la comunidad tamazightparlante de Melilla. Ello ocurrió con ocasión de una mesa redonda organizada por la asociación Averroes, bajo el lema "Tamazight y Autonomía" en un momento en que los grupos políticos de Ceuta y de Melilla, culminaban un proyecto de dotación política de la pretendida Comunidad Autónoma de Melilla. La prensa local tituló en primera página "La confusión caracterizó la mesa sobre Tamazijt (sic) y Autonomía" (Melilla Hoy, 13 de noviembre de 1991), indicando el "diálogo de sordos" entonado por los partidos locales (PSOE: Partido Socialista Obrero Español; PP: Partido Popular; PNM: Partido Nacionalista de Melilla; UPM: Unión del Pueblo Melillense; CDS: Centro Democrático y Social), aunque ciertamente constituyó el acto una gran demostración de la habilidad innata de muchos políticos españoles de "dialogar" sobre temas que desconocen absolutamente.

12

La preocupación por la cultura tamazight gozaba ya de una cierta experiencia en Melilla. Baste reseñar la *Aproximación a las culturas mediterráneas del Norte de Africa (conclusiones de las Primeras Jornadas de Cultura Hispano-Bereber)*, en: *Publicaciones de la Escuela Universitaria del Profesorado de EGB de Melilla* (A. III, mayo 1983, anexo nº 1); *España y el Norte de Africa: bases históricas de una relación fundamental (Aportaciones sobre Melilla): Actas del Primer Congreso Hispano-Africano de las Culturas Mediterráneas "Fernando de los Ríos Urruti" (11 al 16 de junio de 1984)*, Granada, 1987, 2 v.; *Las Comunidades Europeas y el Norte de Africa (Actas del Primer Simposium-Debate sobre Melilla (Melilla 23 a 28 de marzo, y, 6 a 9 de abril de 1987) Actas del Primer Encuentro de Escritores y Artistas del Mediterraneo (Melilla 30 de marzo a 4 de abril de 1987)*, Melilla, 1989. A ello hay que añadir las dos convocatorias realizadas por el Seminario Nacional "Presencia Española en el Norte de Africa", con dos ediciones (18 a 20 de junio de 1991, y, 23 a 25 de junio de 1992) y una periodicidad anual. Igualmente la serie de los Congresos Internacionales sobre el Estrecho de Gibraltar, el primero celebrado en Ceuta en noviembre de 1987 (publica-

das las *Actas*, en Madrid, 1988, 4 v.), y el segundo, también en Ceuta, en noviembre de 1990 (*Actas*, en prensa).

Además, hay que añadir la inauguración de la Universidad de Verano del Mediterráneo, en Melilla, dependiente de la Universidad de Granada, y subvencionada por el Ayuntamiento de Melilla, que en agosto de 1992 ha inaugurado cursos como la "Iniciación a las Culturas Mediterráneas", exponente de las nuevas inquietudes existentes.

La mediterraneidad ha dado un poso común a culturas como la Tamazight. Desde una óptica española esto se ha reseñado en ocasiones, como en la publicación "Sobre el Mediterráneo", especial salida de la revista *Canelobre: revista del Instituto de Estudios Juan Gil-Albert*, de Alicante, nº 12/13, primavera/verano de 1988. Pero también la bereberidad encuentra un eje fructífero tanto en sus relaciones Magreb-Europa (a este respecto es de destacar el papel que pueda jugar la nueva publicación *Revue Maroc-Europe: Histoire, Economie, Sociétés*, Rabat, nº 1, 1991), como en el eje Sur Magreb-Africa, y en este sentido aún falta una conciencia investigadora de la unidad cultural afroberber. A ello puede ayudar inmensamente la *Historia General de Africa*, actualmente en curso de publicación la traducción española, realizada por iniciativa del Comité científico internacional para la redacción de una Historia Gral de Africa, de la UNESCO, Madrid, 1985.

Publicaciones como la mencionada *Awraq* y otras como *Al-Qantara*, ya tradicionales, sirven de cauce de expresión de las nuevas expectativas, entre las que incluimos nuestra *Aldaba*.

Por ello, hay que reseñar que en esta pequeña ciudad -a las puertas de la mar y del desierto, tan braudelianos- y merced a las posibilidades que ofrece su población, hemos tenido la oportunidad de ofrecer al amable lector estas paginas llenas de ilusión. Posiblemente para un lector no avezado el primer encuentro con el complejo mundo amazigh sea un tanto confuso, debido a la complejidad no sólo lingüística sino ante la sorpresa de una riqueza histórica y cultural hasta ahora escasamente percibida. De ahí que conscientemente hayamos huído de uniformizar términos y grafías, que aparecen con distintos tratamientos según los autores, que expresan así libremente sus ideas sobre el tema. También conscientemente estas páginas se muestran a si mismas como páginas de debate científico abierto, que no son mas que espejos de la realidad que hoy se vive dentro y fuera de los claustros universitarios vecinos, como Fez, Uxda, Orán, Argel, etc., pero que ya también se

muestran como “objetos del deseo científico” en universidades españolas, como Granada*, Madrid, etc., por no mencionar a las francesas -que están produciendo obras de la envergadura de la de la *Encyclopédie berbère*, en Aix-en-Provence- británicas, americanas, etc., y que, sobre todo, son páginas de un debate que afecta a un pueblo enraizado en la historia del Mediterráneo desde épocas pretéritas.

Queda finalmente agradecer a todos aquellos que han depositado su confianza en nosotros con sus aportaciones y con los apoyos que nos han dado en todo momento. Somos conscientes de que este humilde número de *Aldaba* va a formar parte indisoluble de la historia de las comunidades mediterráneas y de que debe ser sólo el inicio de una intensa y creativa vinculación con la identidad tamazight, de la que la ciudad de Melilla puede ser un ejemplo.

Finalmente agradecer al Centro de la UNED de Melilla por su completa entrega y colaboración, sin las cuales esta revista difícilmente podría mostrarse, y a la Asociación Cultural Averroes de Melilla, organizadora de las dos ediciones ya realizadas de las “Jornadas Abiertas de la Cultura Tamazight”, en las que se han inspirado muchas de las páginas que siguen.

* Estando ya en imprenta esta revista se conoció la convocatoria de unas Jornadas sobre la *Cultura Maghrebo-Amazigh (Bereber)*, a celebrar en Granada, del 7 al 9 de octubre de 1992, en el marco del Salón Internacional del Estudiante (SIE 92), con el siguiente programa de conferencias: Rachid Ahmed Raha: *El tabú de la identidad tamazight*; Mustapha Arbib: *El Rif entre 1909 y 1912*; Vicente Moga Romero: *La identidad tamazight en la frontera entre Oriente y Occidente*; Tassadit Yacine: *La problemática de la identidad beréber: el caso de Kabilia en Argelia*; David M. Hart: *La organización social de los bereberes marroquíes*; Hussein Bouzalmate: *Homenaje a Jacinto Bosch de Vilá, un amazigh mas.*

Estas Jornadas cuentan con la colaboración de la AEM (Asociación de Estudiantes Marroquíes) de Granada.